

## Reedificado y Fortificado Ezequiel 36:33-38

El libro de Ezequiel nos relata parte de las desesperanzas, tristezas y victorias del pueblo de Israel. Ezequiel era hijo de Buzi, de origen sacerdotal. Ezequiel fue llevado cautivo junto con otros prominentes ciudadanos de Judá cautivo a Babilonia en la primera cautividad. Nabucodonosor se llevó la crema y nata de Judá. II Reyes 24:14. De esto podemos deducir que Ezequiel pertenecía a la aristocracia de Jerusalén y quizás fue un miembro de la poderosa clase sacerdotal que reclamaba la descendencia del sumo sacerdote Sadoq que instaló Salomón. Ezequiel y Daniel fueron llevados cautivos. Ezequiel tenía más edad que Daniel y profetizó durante los primeros 20 o 25 años del periodo de 70 años de cautividad en Babilonia. Ezequiel vivió cerca de la orilla del río Quebar, un canal que conducía agua desde el Éufrates hasta la ciudad de Nippur. Lo más probable que Ezequiel fue influenciado por la maravillosa apariencia de Babilonia, una de las naciones más hermosas en la antigüedad.

1. La seguridad de la voz de Dios
  - a. El profeta nunca vaciló en proclamar que lo que estaba hablando era directamente sacado de su relación con Dios, del tiempo que había pasado en contemplación con Jehová.
  - b. La palabra “yo soy” ego eimi en Griego traducidas a la Septuaginta, no reflejan la intención del autor. La expresión אני Yhwh, yo soy Jehová es una expresión de propiedad. En otras palabras, Dios se asegura que esas expresiones son verdidas solo por El.
  - c. Hay un día en el cual Dios se compromete a limpiar, a borrar, a hacer desaparecer, a dejar sin efecto las iniquidades, las injusticias de nosotros.
  - d. Ese es el momento cuando tu vienes a Dios a buscar refugio, a esconderte de las dificultades que te están haciendo desesperar, a buscar la ayuda que nadie te puede ofrecer, porque Dios es el único que puede llegar donde nadie llega, el amor de Dios es lo único que puede hacer cambiar esa relación tan quebrada que tienes con tu prójimo.
  - e. Dios te está diciendo, cuando te acerques a buscar esa ayuda, cuando camines en la dirección que te llevará al éxito, cuando reconozcas que eres un necesitado, cuando digas ya no soporto más, no puedo seguir así, estoy en bancarrota, me dejó mi novio, me abandonó mi mejor amigo, estoy solo. Entonces y solamente entonces podrás ver con tus ojos las ruinas edificadas.
  - f. El problema que tenemos es que pensamos que las todas las cosas que poseemos es porque Dios nos ha ayudado a que sean así. Y tal vez estés en lo correcto, pero esa aparente calma, esa aparente salud, esos amigos que solo son amigos cuando todo está bien contigo está a punto de resquebrajarse. Tienes miedo de que alguien venga y eche a perder ese momento de felicidad, eres tan vulnerable que ni siquiera quieres hacer nuevas amistades.
  - g. Pero Dios se asegura al decirte que El mismo, cuando tú lo decidas, te limpiará. El borrará y disipará para siempre tus injusticias.

- h. Puede que estés pensando que estás bien, pero una deuda más que contraigas echa a perder todo lo que ideasteis, las cuentas te tienen ahogado y no hayas que hacer con tantas cosas que debes.
- i. El día que Dios limpie tu mal crédito, el día que Dios limpie tus injusticias, el mismo se asegurará que tus ciudades sean habitadas.
- j. Las ciudades son lugares amurallados, lugares seguros, lugar en donde se puede hallar auxilio. Dios esta prometiendo que edificarás las ciudades que destruyeron, ese lugar de seguridad, de caminar tranquilo, sin temor de lo que va a venir.

Pastor David G. Soto-Valenzuela  
Mamaroneck, Noviembre 10,2002